

La Vall de Gallinera, (Alicante): un recurso geológico paisajístico

I. de Villota (*), J.L. Goy (**), C. Zazo (**)

(*) Dpto. Ideación Gráfica Arquitectónica. E.T.S. Arquitectura. Madrid. 28040.Madrid

(**) Dpto. de Geología, Facultad de ciencias, Universidad de Salamanca, 37008. Salamanca

(***) Dpto. Geología, Museo Nacional de Ciencias Naturales. CSIC. 28006. Madrid.

RESUMEN

La Vall de Gallinera, situada en el Norte de la Provincia de Alicante, constituye un espacio natural, cuyos elementos geológicos, biológicos y paisajísticos le confieren un gran valor como recurso medioambiental. Paralelo a la dirección del valle, un frente de cabalgamiento entre calizas y margas del Tap, subrayado por el casi total abancalamiento de éstas, que refuerza la escala visual de la cornisa, caracteriza la ladera sur del valle, la umbría, que además destaca su linealidad por los hitos que forman los pueblos. La ladera izquierda, solana, labrada toda ella sobre materiales calizos, se caracteriza por la incisión de numerosos barrancos en forma de V que destacan en el paisaje por el juego rítmico de luz y sombras verticales. Al fondo del valle se desarrolla la llanura aluvial que se cierra al Oeste por un fuerte barranco en V, y al Este por un cañón kárstico que aumenta su valor paisajístico al ser un espacio de acomodación visual entre las zonas exteriores, más abiertas, y el espacio de valle. La cuenca, tiene una calidad visual muy alta, y es muy frágil ante las actuaciones superficiales de una determinada magnitud.

Palabras clave: Alicante, Recurso geológico-paisajístico, geomorfología, cuencas visuales.

ABSTRACT

La Vall de Gallinera (Nord Alicante) constitutes a natural space whose particular geological, biological and landscape parameters print it a high value as environmental resource. The valley runs parallel to an overthrusting front of limestones over marls. In the southern shady margin, the visual effect the cornice formed by limestones is highlighted by the terracing carried out on the underlying marls, outstanding also this linearity the location of the villages. The northern sunny margin is wholly constituted by limestones, being quite common the presence of V-shaped gullies that stand out in the landscape by the rhythmic play of light and vertical shadows. The alluvial plane closes towards the west by a deep V-shaped gully and eastwards by a karstic canyon that enhances the landscape and constitutes a space of visual accommodation between the outer wider areas and the proper valley. The whole area bears a high visual quality and it is very susceptible to certain land-use activities.

Key words: Alicante, geological heritage, geomorphology, landscapes.

Geogaceta, 19 (1996), 233-235

ISSN: 0213683X

Introducción

La Vall de Gallinera es un espacio natural en el que se perciben elementos geológicos y biológicos de gran valor como recurso paisajístico que queremos presentar aquí con el fin de que esta área contribuya a un mejor conocimiento del Patrimonio Geológico Nacional. Su declaración no es nueva. En 1984 fue motivo de un capítulo en el libro «Paisajes Naturales: Provincia de Alicante» de Giménez García, E., en el que se hace una descripción general desde distintos puntos de vista geográficos en especial botánicos y señalando además los recursos arqueológicos de que dispone. Recientemente, 1994, ha sido objeto de

una Tesis Doctoral (I. de Villota) en la que uno de los grandes apartados está dedicado a la elaboración de un estudio del Medio Ambiente en orden a los parámetros: Climáticos, Geomorfológicos, Hidrológicos, Botánicos y de Paisaje.

Aquí vamos a dar noticia, muy sucinta por falta de espacio, de los elementos geomorfológicos que se realzan por su valor paisajístico, aunque no se puede olvidar que en ésta zona hay especies vegetales endémicas y poblaciones animales a proteger como el buho real, el halcón peregrino o el águila real.

Vall de Gallinera se encuentra situado en el límite Norte de la Provincia de Alicante, fronterizo con la Provincia de Valencia. Forma parte de la Comarca de

la Marina Alta, en su límite noroccidental. El límite septentrional lo forman la Serra del Almirant y la Serra Albureca y el meridional, la Serra de la Foradà.

Morfológicamente, La Vall de Gallinera es un largo y estrecho valle que corre de Oeste a Este entre dos escarpadas laderas, en las que el terreno libre es muy limitado, lo que propicia para su mejor aprovechamiento la disposición de la población en pequeños lugares dispersos en las laderas, que determinan su peculiar paisaje, en el que se acentúan las componentes lineales del río y de la cornisa de la sierra, elementos que caracterizan y dan continuidad y unidad al conjunto del valle.

Marco fisiográfico

Las vertientes del valle que configuran este espacio presentan una fuerte asimetría en todos los aspectos (topográfico, geológico, morfológico, botánico etc). En una primera apreciación visual, la ladera izquierda, prácticamente inculca y con pocas muestras arbóreas, se caracteriza por un fuerte encajamiento de la red fluvial con pendientes muy acusadas, mientras que la de la derecha rematada por el fuerte escarpe de la Sierra de la Foradà, se ve casi totalmente cultivada en terrazas hasta el cauce del río Gallinera, y presenta replanos que forman hombreras en la ladera baja, donde se asientan los diferentes poblamientos que se distribuyen en el paisaje como hitos que, reforzados por las torres de sus iglesias, señalan puntos

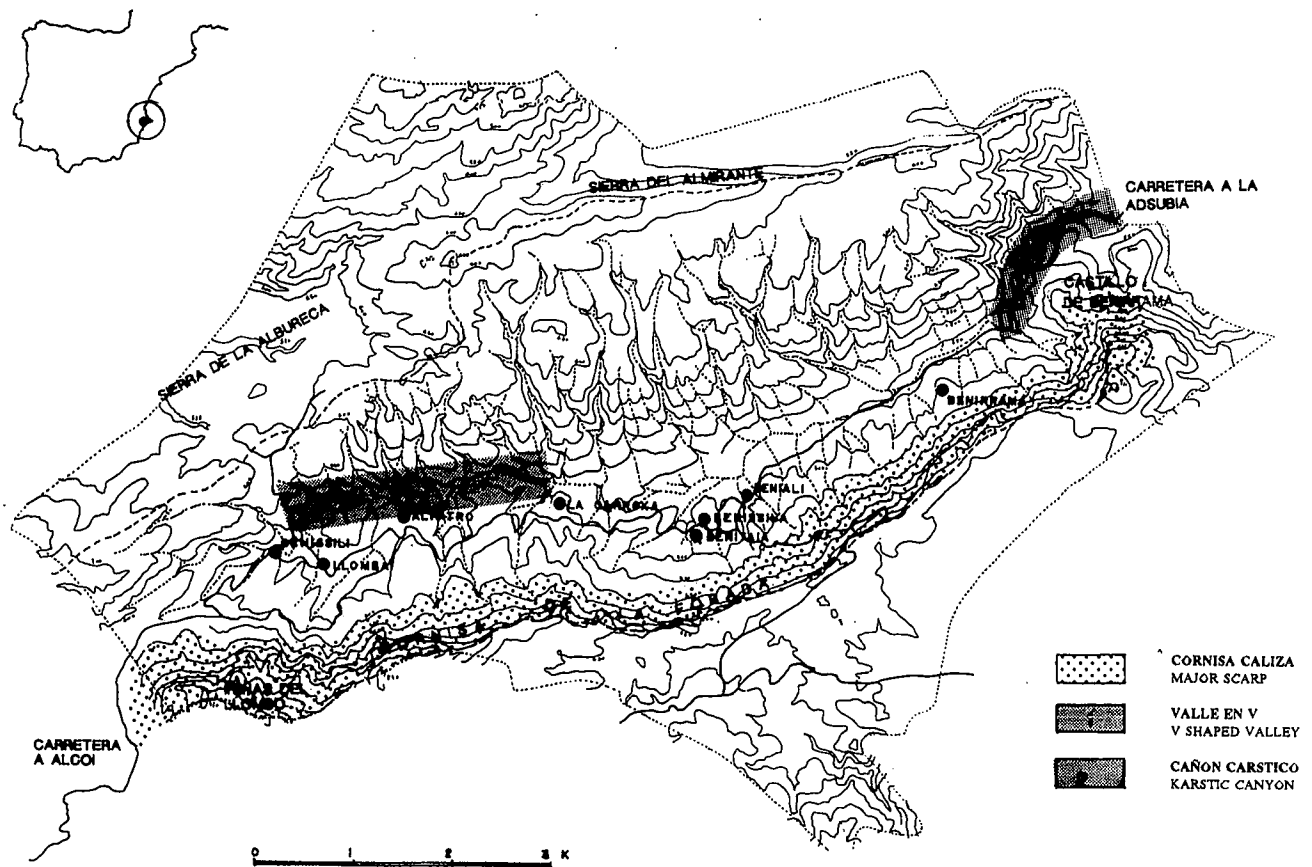


Fig. 1.- Vall de Gallinera (Alicante). Situación de los principales elementos geológico-paisajísticos

Fig. 1.- Main geological and landscape features location

de referencia que acentúan la estructura lineal del valle.

Del análisis geomorfológico más detallado, se deduce que el carácter asimétrico del valle es fundamentalmente el reflejo de la estructura geológica, de la diferente respuesta ante la erosión de las distintas litologías y de la distribución espacial de los materiales a lo largo y ancho del valle.

La ladera derecha, (umbría) está coronada por la cornisa de la Sierra de la Foradá, correspondiente al frente de cabalgamiento de las calizas sobre las margas, muy escarpado con frecuentes extraplomos que sigue a lo largo de todo el valle, dominándolo, sobre el que se desarrolla escasamente la vegetación rupícola. En él, las vertientes sufren erosión hídrica alta y existen riesgos de desprendimientos y caída de bloques frecuentes.

Bajo la cornisa, y como consecuencia de sus derrumbios, hay una franja de coluviones de ladera en la que a menudo se presenta vegetación arbórea

(generalmente de pino de repoblación, «pino carrasco» aunque en ocasiones con relictos de la vegetación histórica).

Ocupando la media ladera, aparecen las llamadas regionalmente «margas del Tap». Puede decirse que es ésta área donde se desarrolla la mayor parte de la actividad humana del valle. En ésta zona, la pendiente media es bastante acusada; está cultivada en toda su extensión con cultivos arbóreos que se realizan abancalando el terreno. Los muros de contención de los bancales («márgenes») realizados en mampostería de piedra caliza se construyen paralelos a las curvas de nivel dando una estructura escalonada al paisaje, que subraya con cada una de sus líneas el sentido direccional del valle.

La erosión hídrica en ésta ladera es en general alta por lo que los suelos tienen poco desarrollo y tienen que estar protegidos por las labores de abancalamiento, que a su vez ayudan a disminuir los riesgos de deslizamiento.

La ladera izquierda, Solana, labrada sobre materiales calizos, presenta, en

general, pendientes elevadas, con procesos erosivos fuertes por lo que los suelos apenas se desarrollan; las vaguadas muy encajadas en forma de V le dan una apariencia característica. Dentro de ella, la zona más alta tiene una vegetación formada por matorral alto y bajo, mientras que en zonas más bajas, con menor pendiente y desarrolladas sobre un piedemonte por cantos de calizas y arcillas, crece el mismo tipo de matorral con árboles dispersos. La extracción de áridos para obras de la propia comunidad vecinal se ha llevado a cabo ocasionalmente por éstas zonas bajas.

Entre ambas laderas discurre el Río Gallinera, que nace en el propio valle en la zona Oeste, bajo el collado de Benissili. En el curso de río pueden distinguirse tres partes:

En la zona del nacimiento del río, se presenta un fuerte encajamiento en V, pese a ser la cuenca de recogida pequeña y esporádica, posiblemente debido a movimientos diferenciales. Aunque de

cierta belleza, es una zona poco visible.

La zona central del valle, es el espacio ocupado por la llanura aluvial de la rambla Gallinera. Presenta terrazas de pequeña extensión y está constituida por materiales fluviales (cantos, gravas, arenas, limos y arcillas), con suelos poco desarrollados debido a la juventud de los materiales. La mayor parte está cultivado con especies arbóreas.

En el sector Este, a la salida del valle, los procesos de encajamiento fluvial debidos a levantamientos diferenciales, antecedencia o superposición del canal fluvial en los materiales calizos, dan lugar a un cañón calcáreo de gran valor paisajístico y muy perceptible, pues por él discurre la carretera.

Cuenca visual del Valle de Gallinera

Es una zona cóncava delimitada por la divisoria de aguas de las laderas que lo conforman. Mirado como conjunto desde alguno de los puntos altos (Almiserat, castillo de Benirrama, castillo

de Benialí, etc), puede considerarse como una sola cuenca visual de regular tamaño, de forma alargada, en la que todos sus elementos vienen a reforzar el sentido de la elongación.

El primer valor que se encuentra en cuanto a la calidad visual de éste espacio, es la asimetría del valle en todo sus aspectos, desde el geomorfológico al antrópico, de modo que el fondo de valle separa dos grandes superficies con formas características completamente distintas que establecen un fuerte contraste.

La ladera sur, la umbría, es una superficie compleja, formada por una sucesión de formas, volúmenes y texturas paralelas entre sí y al fondo del valle con pendientes crecientes. Se caracteriza por el frente de cabalgamiento entre las calizas y el Tap, cuyo contacto está recubierto por los coluviones provenientes del eskarpe y con formaciones arbóreas, que refuerza con una línea discontinua la separación entre las dos superficies totalmente distintas en todas sus características, y que incrementan cada una de ellas el valor

visual de la otra en función de su extensión, escala y contraste. Al farallón de la cresta de calizas grisáceas, de aspecto masivo, textura vertical y casi sin vegetación, se contraponen con la zona de las margas blancas del Tap, completamente antropizadas por cultivos en bancales construidos a favor de las curvas de nivel y que dan una textura escalonada de largos trazos horizontales que otorgan a la ladera un aspecto característico de gran singularidad. La posición de la cornisa caliza, en la umbría, en contraluz por su orientación solar, señalado por texturas verticales contrastadas en su parte inferior con el sistema horizontal de las terrazas y en su zona superior por la línea compleja que forma su recorte contra el cielo, aumentan su escala visual respecto a los distintos elementos del valle dándole un valor dominante en el conjunto. También se encuentran en ésta zona los restos de los castillos que, aunque ocupan posiciones de máximo relativo en altura, se pueden ver desde muchos puntos del valle cómo se recortan en el cielo, señalándose como hitos que ayudan a

singularizar la unidad.

La ladera norte con su textura casi uniforme debe su variedad y color paisajístico a las profundas cárcavas de drenaje superficial que la cortan rítmicamente con fuertes líneas de sombra dentro de ella. La pendiente de la vertiente se suaviza en la cumbre sin solución de continuidad respecto a su textura, formando una superficie de páramo como remate contra el cielo, lo que da una línea suavemente recortada, que se quiebra de cuando en cuando por las potentes formas en «V» de los barrancos que la atraviesan.

Una de las particularidades de éste espacio visual es el acceso por la zona Oeste. El cañón kárstico descrito antes, es lineal y muy cerrado debido a su estrechez y lo sinuoso de su trazado, con características constantes de umbría subrayadas por la presencia de árboles y el corte de las pendientes en cañón, forma un área de acomodación visual entre los espacios abiertos de la zona de la Adsubia, a los más confinados del valle en estudio de modo que como contraste a la zona más oscura del cañón, el valle

parece más amplio, más abierto y más luminoso.

En resumen, el valle del río Gallinera presenta, contraponiéndolos, una ladera con un frente de cabalgamiento muy pronunciado y una superficie calcárea surcada por numerosos barrancos. La cuenca, considerada como espacio único, tiene una calidad visual muy alta y es muy frágil a cualquier tipo de actuaciones de una determinada magnitud.

Agradecimientos

Proyecto DGICYT nº PB92-282
a las gentes de la Vall

Referencias

- Giménez García, E. (1984). «Paisajes naturales: Provincia de Alicante»
Villota, I. de. (1994). «Estudio de arquitectura popular en la zona alta septentrional de Alicante y su integración en el medio ambiente: La Vall de Gallinera» *Tesis doctoral* (inédita)